

Hermanos Marx

Groucho & Chico, abogados

Flywheel, Shyster y Flywheel,
el serial radiofónico perdido de los Hermanos Marx

Edición de Michael Barson

Título original: *Flywheel, Shyster and Flywheel*

1ª edición: mayo 1989

ADVERTENCIA

Este archivo es una corrección, a partir de otro encontrado en la red, para compartirlo con un grupo reducido de amigos, por medios privados. Si llega a tus manos debes saber que no deberás colgarlo en webs o redes públicas, ni hacer uso comercial del mismo. Que una vez leído se considera caducado el préstamo del mismo y deberá ser destruido.

En caso de incumplimiento de dicha advertencia, derivamos cualquier responsabilidad o acción legal a quienes la incumplieran.

Queremos dejar bien claro que nuestra intención es favorecer a aquellas personas, de entre nuestros compañeros, que por diversos motivos: económicos, de situación geográfica o discapacidades físicas, no tienen acceso a la literatura, o a bibliotecas públicas. Pagamos religiosamente todos los cánones impuestos por derechos de autor de diferentes soportes. No obtenemos ningún beneficio económico ni directa ni indirectamente (a través de publicidad). Por ello, no consideramos que nuestro acto sea de piratería, ni la apoyamos en ningún caso. Además, realizamos la siguiente...

RECOMENDACIÓN

Si te ha gustado esta lectura, recuerda que un libro es siempre el mejor de los regalos. Recomiéndalo para su compra y recuérdalo cuando tengas que adquirir un obsequio.

(Usando este buscador: <http://books.google.es/> encontrarás enlaces para comprar libros por internet, y podrás localizar las librerías más cercanas a tu domicilio.)

AGRADECIMIENTO A ESCRITORES

Sin escritores no hay literatura. Recuerden que el mayor agradecimiento sobre esta lectura la debemos a los autores de los libros.

PETICIÓN

Cualquier tipo de piratería surge de la escasez y el abuso de precios.

Para acabar con ella... los lectores necesitamos más oferta en libros digitales, y sobre todo que los precios sean razonables.

La tabla de contenido está vacía porque el documento no utiliza ninguno de los estilos de párrafo seleccionados en la ventana "Inspector del documento".

Hola, estamos en onda

La breve y feliz vida de los Hermanos Marx en la radio.

A Jeanette

«A lo largo de 1932 hubo más de trescientos cuarenta programas de radio. La mayoría de ellos apenas era digerible para el consumo humano.»

Así se quejaba Cyrus Fisher, el crítico de la revista Forum, en el número de marzo de 1933. Digeribles o no, una audiencia ávida, con unos diecisiete millones de aparatos de radio y ofreciendo a los patrocinadores más de cincuenta millones de pares de oídos que halagar, consumía estos programas. Los anunciantes estaban encantados de que sus productos se asociaran a gente de la talla de Al Jolson, Eddie Cantor, Will Rogers, Bing Crosby, George Burns o Gracie Allen, por citar tan sólo a unos pocos de los grandes nombres del cine y de las variedades contratados por la radio con salarios que podían alcanzar los cinco mil dólares semanales.

Para los actores era un atractivo negocio. ¿Dónde, en plena Depresión, podrían haber ganado tales sumas de dinero por media hora de trabajo? Los guiones de radio no necesitaban memorizarse —unos cuantos ensayos eran suficientes— y sólo había que pasar unos cuantos minutos cantando las excelencias de un dentífrico, una loción para las manos o un tónico capilar. Como contraste, los 6.500 dólares semanales que cobraba la Garbo los ganaba trabajando duro, ya que las cámaras de la MGM filmaban entre cuarenta y cincuenta horas a la semana.

Esta era la situación en el otoño de 1932 cuando las compañías Standard Oil y Colonial Beacon Oil unieron sus fuerzas para patrocinar una serie de programas radiofónicos que promocionaran la gasolina Esso y el aceite de motor Essolube. Dado que su principal rival, Texaco, estaba logrando un éxito enorme con su nuevo Texaco Fire Chief Program, que presentaba como estrella al cómico de variedades Ed Wynn, las compañías de la Standard Oil tenían interés en establecer su propio territorio en las ondas. Recurrieron a su agencia de publicidad, McCann-Erickson, para crear un vehículo apropiado. El resultado fue el Five Star Theatre, unas series de variedades que ofrecían un programa diferente cada noche de la semana, de lunes a viernes, dedicados a poner en escena las cinco cualidades únicas de la gasolina Esso, incluyendo una denominada algo así como «hidrorrefinamiento».

Los programas iban de Charlie Chan a la opereta, pero la joya del proyecto era la emisión del lunes por la noche: Beagle, Shyster y Beagle, Abogados, una serie sobre un abogado incompetente y su chapucero pasante. El programa se creó para poner de relieve el talento de Groucho y Chico Marx, la mitad de los cuatro hermanos Marx. Con experiencia ya en cuatro películas: Los cuatro cocos, El conflicto de los Marx, Pistoleros de agua dulce y Plumas de caballo, los Hermanos Marx eran, en 1932,

uno de los grupos cómicos más brillantes de Hollywood. Como los talentos del silencioso Harpo y del imperturbable Zeppo no servían para la radio, Groucho y Chico, encarnando a Waldorf T. Beagle y Emmanuel Ravelli, su incompetente mano derecha, fueron los que firmaron el contrato y se repartieron los 6.500 dólares semanales, uno de los salarios más elevados del momento. El programa se emitía todos los lunes por la tarde, de siete y media a ocho, por la cadena azul de la NBC (la NBC tenía también una cadena roja, con programación distinta), a trece cadenas afiliadas en nueve estados del este y del sur, emitiendo desde la emisora central WJZ de Nueva York.

El encargo de elaborar el programa recayó sobre Nat Perrin y Arthur Sheekman, dos jóvenes escritores que recientemente habían retocado los guiones de El conflicto de los Marx y Plumas de caballo. Y, aunque Beagle, Shyster y Beagle exigía que Groucho, Chico, Perrin y Sheekman atravesaran el país para enfrentarse con los aires más fríos de Nueva York, la oferta debió de parecerles una especie de vacaciones pagadas, al menos a los Marx. Pocos años antes habían estado presentando cuatro funciones diarias de vodevil; después, habían sido siete actuaciones semanales en Broadway. Ahora, les estaban pagando una suma principesca por ponerse delante de un micrófono media hora a la semana (menos en realidad, si se descuentan los interludios musicales y los anuncios publicitarios) y leer un guión que apenas se habían molestado en ensayar. Ciertamente es que los hermanos tenían que poner punto final a cada espacio haciendo un breve panegírico de las maravillas de Essolube; pero si Walter Winchell podía vender la loción Jergens y Rudy Vallee anunciar con trinos la levadura Fleischmann, los Hermanos Marx bien podían pasarse sesenta segundos voceando gasolina para la Standard Oil. (Afortunadamente para ellos, Rin-Tin-Tin ya se había asegurado la cuenta de la Ken-L-Ration).

El lector atento habrá observado sin duda que el libro que tiene en sus manos no lleva por subtítulo Beagle, Shyster y Beagle. La cortesía de Mr. Perrin nos regala la anécdota: un abogado furioso, llamado Beagle, telefoneó a la emisora después de salir al aire el primer episodio, amenazando con demandarles por difamación si no cambiaban el nombre del programa. Se cambió en el cuarto. Por lo visto, los Flywheel no habían entrado aún en la carrera judicial, por lo que Flywheel, Shyster y Flywheel permaneció hasta el vigésimo sexto y último episodio.

La primera emisión del programa tuvo lugar el 28 de noviembre de 1932. La respuesta del público se ha perdido en la noche de los tiempos, pero al crítico de Variety, por lo menos, no le impresionó mucho. Describiendo la trama de la infidelidad presente en el episodio, Variety se quejaba:

«¡Menudo material para los niños! Si los diálogos de los Marx en su oficina de abogados continúan en los mismos términos, jamás lograrán atraer la atención de la audiencia infantil. Principalmente porque los padres no quieren que sus hijos oigan historias sobre malas esposas y divorcios, y además porque éste no es un tema ameno para los niños. Esto significa que si los Marx no ponen cuidado, perderán en la radio el público infantil de sus películas...

Es bastante probable que los Marx salgan airosos en la radio, pero tendrán que usar más ingenio del que revelan en su primer esfuerzo».

Desde luego, este apasionado ataque es ridículo. Cualquier niño que, después de ver El conflicto de los Marx y Plumas de caballo, se hubiera convertido en un fan de los Hermanos Marx, era consciente de la afición de éstos a las escenas cómicas relacionadas con el adulterio y difícilmente les podría sorprender de nada de lo que sucedía en Flywheel.

Durante los dos primeros meses, Flywheel se emitió desde la WJZ de Nueva York. En enero, los Marx dieron el paso, hasta entonces sin precedentes, de trasladar la emisión a la Costa Oeste. Después de todo, si un trabajo de treinta minutos a la semana era apetecible en la invernal ciudad de Nueva York, mucho más lo sería en la soleada Los Angeles. Tan sólo había un problema: en 1933 la NBC no había abierto aún un estudio en la Costa Oeste. Pero como la necesidad es la madre de la inventiva, se alquiló una sala de grabación vacía de la Radio Picture (RKO) para las siguientes trece emisiones (del episodio 13 al 22). ¡Cómo debieron gruñir los hermanos cuando —junto con sus guionistas— tuvieron que arrastrarse de vuelta al este para los cuatro últimos programas de la temporada! Después de la emisión del 22 de mayo, Flywheel, Shyster y Flywheel dejó de emitirse para dar paso a la programación de verano. Nunca volvió.

Hay un buen número de razones posibles por las que Flywheel no se repuso en la temporada de otoño. Groucho lo recuerda en su libro The Secret Word is Groucho:

«Como resultado de nuestro programa, las ventas de la compañía se habían disparado. Los beneficios se duplicaron en aquel breve espacio de tiempo, y Esso se sentía culpabilizada, por lo que nos despidió después de veintiséis semanas. Aquella era una época en la que las ganancias estaban teñidas de sentimientos de culpa, lo que hoy ya no existe.»

Una explicación más plausible es que Groucho y Chico estaban a punto de volver al cine. O tal vez el motivo fuera el alto coste que suponía reservarse la exclusiva de Groucho y Chico. Pero el motivo más obvio por el que Flywheel no continuó, fue la discreta tasa de audiencia que tuvo. Y no es que el 22 % de índice CAE del programa fuera una vergüenza; de hecho, programas como The Shadow, The adventures of Sherlock Holmes, el programa de Al Jolson para Chevrolet, Morton Downey, y Kate Smith and Her Swanee Music, no alcanzaron cotas tan altas. Pero Flywheel se enfrentó con la desventaja de que su hora de emisión fuera las siete y media. Según un artículo sobre publicidad en la radio, aparecido en el número de septiembre de 1932 de la revista Fortune, sólo el 40% de los radioyentes sintonizaban a las siete en punto; hacia las nueve, el porcentaje se había incrementado hasta el 60 %. La mayoría de los programas de máxima audiencia de la temporada, The Chase and Sanborn Hour, con Eddie Cantor, The Robert Burns Program, con Burns y Allen, y Baron Munchhausen, el programa de Jack Pearl, se emitían más tarde. Teniendo en cuenta

que la hora de Flywheel estaba lejos de ser la idónea, se puede decir que cumplió bastante bien.

Sin embargo, el único índice que realmente le importaba a la Standard Oil era el altísimo 44,8% conseguido por el Texaco Fire Chief Program, emitido a las nueve y media de la noche, una hora mucho más favorable. Vencido de forma aplastante en el terreno de la comedia patrocinada por monopolios petrolíferos, no es de extrañar que la Standard Oil renunciara a Flywheel. Si el programa se hubiese emitido a las nueve de la noche, la carrera de los Hermanos Marx podría haber tomado un rumbo diferente.

Mientras en Nueva York se tomaban decisiones con respecto al Five Star Theatre, los Marx, junto a Perrin y Sheekman, volvían a cruzar el país en tren camino de Hollywood. Sopa de ganso estaba ya gestándose y necesitaban a Perrin y Sheekman para que añadieran material al guión que Bert Kalmar y Harry Ruby habían entregado al director Leo McCarey.

Estrenada en noviembre de 1933 con un mediocre éxito de taquilla, Sopa de ganso resultó ser el canto de cisne de los Marx con la Paramount. Hoy en día, muchos aficionados consideran esta película como la mejor de toda la filmografía de los Hermanos Marx. Otro grupo igual de numeroso, entre los que se incluye el propio Groucho, cree que Una noche en la Ópera, su primera película para la MGM, es superior. Es interesante que la discusión se haya centrado habitualmente en si la propuesta de improvisación de Sopa de ganso funcionaba mejor que las escenas cuidadosamente ensayadas de Una noche en la Ópera. (Thalberg, de la MGM, había hecho a los hermanos unas pruebas sin compromiso durante las semanas previas al rodaje.) Al rememorarla, Sopa de ganso no era tan anárquica como la leyenda la hace aparecer. No menos de quince escenas de Flywheel se trasplantaron a Sopa de ganso, en la que Perrin y Sheekman, y no por casualidad, aparecen en los títulos de crédito como autores el «diálogo adicional».

Los «plagios» —unos literales y otros modificados para personajes distintos— van desde fragmentos breves como el de GROUCHO: «Váyase. No volverá a ensuciarme las toallas de mi oficina» (episodio 3) y «Oh, Mrs. Brittenhouse... ¿me daría usted un mechón de sus cabellos?... Se lo estoy poniendo fácil, iba a pedirle la peluca entera» (episodio 4), hasta escenas muy elaboradas como la del juicio de Joe Crookley (episodio 12), en el que la repentina inversión de Groucho de fiscal en abogado defensor presagia el momento casi idéntico en Sopa de ganso, en el que Groucho brinca desde detrás de su banco, durante el juicio por traición a Chico, después de que éste declara que nadie aceptaría sus últimos dieciocho dólares para defenderle. El memorable diálogo entre Chico y el gobernador de Sylvania en Sopa de ganso, cuando Chico le cuenta la mala suerte que Harpo y él tienen persiguiendo a Groucho, proviene directamente del primer episodio de la NBC, en el que Chico explica a un infeliz cliente los problemas que ha tenido para seguirle los pasos a su esposa («El martes voy al partido de béisbol y ella no aparece. El miércoles va ella al béisbol, y no aparezco yo. El jueves hay partido doble: no aparecimos ninguno de los dos.»). Incluso el nombre del personaje de Groucho en Sopa de ganso, Rufus T. Firefly, recuerda al Waldorf T. Flywheel que asume a partir

del cuarto episodio del programa radiofónico. Los fans de Sopa de ganso pueden por tanto agradecer a gasolina Esso —por no mencionar a Nat Perrin y a Arthur Sheekman— muchos de sus juegos de palabras, chistes y episodios favoritos. A Perrin se le puede también mencionar por haber recogido la escena de los grandes almacenes del episodio 15 para incorporarla a la película de 1941 Tienda de locos, con Groucho como Wolf J. Flywheel, detective privado, y Chico como Ravelli.

Flywheel dio pero Flywheel también quitó. El episodio 17 está casi enteramente construido a base de migajas reculadas de El conflicto de los Marx, desde el recurso argumental de la pintura robada (un Beaugard en El conflicto, un Rembrandt en Flywheel,) hasta la prolongada escena del dictado (interpretada en la película por Groucho y Zeppo) y la maravillosa secuencia de la «construcción de la casa» entre Groucho y Chico. El conflicto de los Marx también contribuye con otros pequeños fragmentos al episodio 23: al argumento, esta vez un diamante robado, y a varias escenas, incluyendo el discurso de Groucho sobre la necesidad de los dólares a noventa centavos. Al menos dos secuencias de Pistoleros de agua dulce aparecen en el episodio 25, mientras que el 19 se basa casi por entero en Los cuatro cocos, tanto por su ubicación en el hotel de Florida como por la ya clásica escena de «¿Por qué un ganso?».

La decisión de utilizar escenas ya existentes pudo partir de los mismos Marx, o de Perrin y Sheekman, o tal vez de los dos escritores que se unieron al programa a mitad de su realización: George Oppenheimer (que después tuvo un título de crédito como guionista en Un día en las carreras) y Tom McKnight. Los Marxistas empedernidos se lo pasarían en grande siguiendo la pista de las idas y venidas de algunas escenas de Flywheel por la filmografía de los Hermanos.

Aunque es posible que Flywheel, Shyster y Flywheel no revolucionara el mundo del espectáculo, tuvo bastante más éxito que los siguientes trabajos radiofónicos de los Hermanos Marx. En la primavera de 1934, mientras los Marx andaban por los estudios cinematográficos, Groucho y Chico conectaron con la American Oil Company para hacer un programa parodiando un informativo de noticias internacionales. Groucho hacía el papel de Ulysses H. Drivel, «un águila para cazar noticias», y Chico era el «manazas Penelli». La efímera serie de programas se emitía los domingos a las siete y media de la tarde desde los estudios de la CBS de Nueva York. En 1937 y 1938 actuaron como artistas invitados en programas como Hollywood Hotel, patrocinado por sopas Campbell y en el de Bob Hope para Pepsodent. Después, Groucho fue contratado como una de las muchas estrellas del programa de variedades de la Kellogg, The Circle, que se emitió por la cadena roja de la NBC en 1939. Su enfoque erudito puede que funcionara bien en Nueva York, pero los bajísimos índices de audiencia nacional le aseguraron un pronto cierre. Groucho, sencillamente, no supo cogerle el punto a la radio, —incluso dejó pasar la oportunidad de protagonizar La vida de Riley, que él mismo había contribuido a crear— hasta que su programa concurso Apueste su vida, emitido por la en ese entonces joven cadena ABC, se convirtió en un éxito repentino en 1947. El programa debutó en televisión en otoño de 1950 y se mantuvo hasta 1962, alcanzando el primer puesto de audiencia varias veces. Al final, Apueste su vida sería

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

